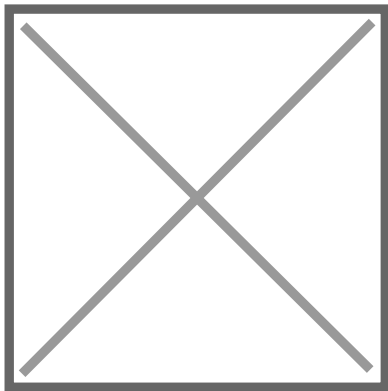




“Para leer a Neruda” fue publicado por primera vez en Buenos Aires en 1974. Desde entonces, ese documento se convirtió en un material de consulta indispensable para quienes desearan sus estudios a la obra del Premio Nobel chileno. Sin embargo, el ensayo de Hugo Montes no había recibido la atención de ninguna casa editorial chilena hasta que Cuarto Propio y Universidad Andrés Bello en su colección “Serie de Monografías” decidieron anunciar para la primera quincena de marzo la publicación del análisis.

El libro está estructurado en dos líneas elementales. La primera se refiere al *Don Quijote* de Cervantes.

“Es un poeta parecido a Pícaro — dice Montes —, porque pasó por muchas etapas. Los versos de Neruda cambian en la evolución de su vida. Pero lo que permanece, más allá de las fluctuaciones, es el Neruda de la naturaleza. El poeta ‘terrenal’ tiene constantemente a ser uno con las cosas. Cuando voy por el campo colmando en el mundo donde la rompiente rompe de los ríos. O ‘Yo soy una polvina de ese poder infinito’.

—A todos los poetas les afecta esa relación con la naturaleza. La intensidad con que ocurre la identificación de Neruda con la naturaleza es una excepción. En lo contrario de Huidobro, que se desentendía de la naturaleza — dice, el mundo está poblado por sus cosas.

“La forma en que se vincula los poetas con la naturaleza es una forma de caracterización. Para Juan Juan de la Cruz, lo natural es la base de Dios y la esencia de una serie de palabras que se dirigen a la divinidad y al amor. En cambio, para Neruda es su muerte, a eso tiene que llegar. No crea irracionalidad a partir de lo natural, sino que lo toma como un ser con el cual desea confundirse.

“También identifica con la naturaleza a todo lo que él ama. Ama a los aborígenes y habla de Lautaro como una fecha salvaje, un mundo simple. Cautelista es un mundo de mal. Neruda ama en la medida en que ve a la naturaleza con la cual ya se ha identificado.”

Desmitificar Al maestro

● Hugo Montes escribió en 1974 un ensayo sobre Neruda donde adhiere a las descripciones lineales de otros analistas, pero plantea críticas a la irregularidad del autor y señala las constantes poéticas de su obra. Editorial Cuarto Propio y la Universidad Andrés Bello reeditaron “Para leer a Neruda”.

—Al permanecer en lo terreno no trasciende.

“Neruda no quiere trascender. Es un poeta que se instala y describe a la suerte como la destrucción que cae en la tierra. Por otro lado, la persona amada de Neruda siempre es una identificación consigo mismo: ‘cuando yo moriré un fruto se habrá en mí’. Los dos son uno en la medida en que también son tierra. En todo caso, yo no hablaré de trascendencia en su poesía, sino de oposición a la trascendencia. ‘Cuando corra los que/ vientos a Dios en mí’.

EL YO TRASCENDENTAL

“Si me perdiera una contra, divinidad, el yo de Neruda acepta ser trascendente. Es totalmente distinto al yo de Pícaro, que se degrada y ridiculiza con expresiones como: ‘A Chiles los lobos’ o ‘A Chiles en bandeja’. En decir, la idea del boga de infancia y del paraiso perdido le importa un pimiento. En cambio, Neruda expresa el dolor del degradado y de todos cuantos sufren: ‘yo tengo a hablar por dentro boca muerta’.

“Allí hace la temática política en su obra y acciona en las creaciones que hablan de sus amores. Pero, cuando el poeta odiado, era frágil e irregular. Cuando habla de la revolución cubana en el ‘Cantar de Genta’, logra aciertos. Pero cuando habla a Pablo de Rokha, no le hace con muchas preocupaciones políticas.”



“Dentro de la misma visión, abomina de la ciudad y de la casa. Descubre el hogar con el amor hacia Matilde. Eso es importante para entender el ‘Canto General’, donde ama al aborigen y odia al español, porque destruye y vive con armadura y dioses. No abomina del color, porque ama en la medida en que ve a la naturaleza con la cual ya se ha identificado.”



Hugo Montes, doctor en Filología Románica por la Universidad de Friburgo, dedicó su ensayo a revelar aspectos ocultos de la creación nerudiana.

que no aparece en sus versos hasta que escribió el ‘Canto General’ en los años 50. Desde que lo integra a su creación despierta un amor impresionante: ‘el futuro mil veces que morir preferiría morir en mi país’. Ve que Chile es el único país que despierta dentro de esta América dormida.”

Neruda se burla de los españoles, porque en ellos veía objetos y afectos impuestos sobre la cultura nativa. Pero, por otra parte, la España que él ama ‘Casta, tan dura, tan amor de sí misma’ la hace suya: ‘mi Jorge Montañez, mi Góngora, mi Quintero’.

—A qué se debe la adhesión de que tuvo con otros creadores?

“Producía una gran adhesión a una gran república. Eso se debe a una época en que el baidobro no podía seguir también a Neruda. Como la gente se dividía en posiciones políticas, también cargan adhesiones hacia su poesía. Neruda decía: ‘No me como en otro mundo, pero hago poesía’. Y Huidobro le contestaba: ‘No se necesita ser hijo de Cervantes para hacer poesía’. En esos conflictos se había consideraciones estéticas. Uno expresaba un sentimiento y el otro, simplemente un desprecio. Eran personalidades defendidas y cercadas a la vanguardia. Era un terreno militar y no es casualidad, porque los artistas no son personas inocentes.”

Otra de las claves que Montes establece “Para leer a Neruda” es la relación que existe entre su identidad patria y su sentimiento hacia España.

—Después tarde a Chile, por...

José Miguel Izquierdo Sánchez

Desmitificar al maestro [artículo] José Miguel Izquierdo Sánchez.

Libros y documentos

AUTORÍA

Montes, Hugo, 1926-2022

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Desmitificar al maestro [artículo] José Miguel Izquierdo Sánchez. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile